

VII. DOMÓTICA

VII.1 Introducción

Un edificio inteligente es aquel que proporciona un ambiente de trabajo productivo y eficiente a través de la optimización de sus cuatro elementos básicos:

- estructura
- sistemas
- servicios
- administración

VII.2 Arquitectura y energía

Cuando todos los elementos están relacionados de una manera adecuada, los edificios inteligentes ayudan a los propietarios, operadores y ocupantes para realizar sus propósitos en términos de costo, confort, comodidad, seguridad, flexibilidad y comercialización.

Un edificio inteligente debe de ser planeado desde el momento del diseño arquitectónico con el fin de satisfacer las necesidades presentes y futuras de los ocupantes, operadores del edificio y propietarios. La flexibilidad, tanto en la estructura como en los sistemas y servicios, debe de jugar un papel muy importante que va a estar relacionado directamente con la funcionalidad del edificio.

Un edificio inteligente debe de tener como prioridad brindarle un mayor confort a los usuarios, y para lograrlo, la modularidad de la estructura e instalaciones del edificio es un factor muy importante. Con esto se puede llegar a un punto donde se logra la humanización de los espacios arquitectónicos para así poder tener un incremento de la estimulación en el trabajo.

La seguridad de los bienes, tanto inmuebles como personales, son de gran prioridad y se deben de considerar de manera muy importante en la realización de un edificio inteligente.

Cuando se contempla la realización de un edificio inteligente, existen tres elementos básicos con los que se deben de contar.

1. Tecnología

La disponibilidad de medios técnicos avanzados de telecomunicaciones, la automatización de las instalaciones y la integración de servicios.

2. Ambiente

La creación de un edificio saludable, el ahorro energético y el cuidado del medio ambiente.

3. Economía

La reducción de los altos costos de operación y mantenimiento, beneficios económicos para la cartera del cliente, incremento de la vida útil del edificio, la relación costo-beneficio tanto como el incremento del prestigio de la compañía.

VII.3 Conclusión

Tomando en cuenta todos estos criterios de altos niveles de confort y con la mejor productividad posible, puedo diseñar un edificio inteligente con los respectivos conceptos arquitectónicos, bioclimáticos y tecnológicamente necesarios.

Se planea tener un desarrollo sustentable brindándole protección a la naturaleza con un óptimo funcionamiento de los diferentes equipos de iluminación, ahorro de energía y tratamiento de aguas, en conjunto con un debido diseño arquitectónico. Para poder lograr el objetivo de tener un edificio inteligente debo de poder cumplir con los cinco puntos básicos que son la máxima economía, máxima flexibilidad, máxima seguridad (entorno, usuario y patrimonio), máxima automatización de la actividad y la máxima predicción y prevención.